

Ilmos. Sres. Académicos,
Amigas y amigos,
Señoras y Señores:

Poco puedo añadir después de la intervención de mi compañero y amigo el Dr. Teodoro Roca Cortés, que tan bien ha resumido su CV y contestado a su discurso. No obstante, permítanme que muestre mi satisfacción y alegría al presidir este acto de ingreso del Dr. José Bretón Peña como *Académico de Número* por la Sección de Física de nuestra Real Academia. Le conozco prácticamente desde que inicié mi carrera como profesor universitario, porque físicos y matemáticos compartimos muchas cosas, también espacio, muchos espacios. Estamos seguros de que por su valía científica, por su brillante carrera universitaria y por sus cualidades humanas, la Real Academia Canaria de Ciencias gana mucho con su ingreso.

La Sección de Física de esta Real Academia es la que menos académicos tiene, en la actualidad sólo el 30% del número fijado en nuestros Estatutos está ocupado. Por eso, al felicitarle y darle hoy la más cordial bienvenida, queremos manifestar que tenemos depositada mucha confianza y hacemos votos para que su incorporación contribuya a dar más presencia y mayor protagonismo a la Sección de Física, revitalizándola y quitándola de su letargo. Ya les puedo adelantar que pronto se producirán más incorporaciones en la Sección de Física. En este cometido no estará solo, ya que cuenta con el apoyo de la Junta de Gobierno y de los demás Académicos.

Para finalizar me gustaría resaltar la presencia en este acto de su padre, el Ilmo. Sr. D. José Bretón Funes, Académico de Número por la Sección de Química de esta corporación. Formamos parte del equipo directivo presidido por D. Nácere: D. José Bretón como Secretario y yo como Vicepresidente. Hubo de todo: momentos buenos, malos, regulares,... Cuando se escriba la historia de esta Academia – que a buen seguro, se escribirá, porque hay muchas personas empeñadas en que esta Real Institución perdure en el tiempo – será cuando se valore en sus justos términos el papel esencial, vital que el tándem D. Nácere y D. José, el dúo Presidente – Secretario, han desempeñado en la existencia y consolidación de esta institución. Sin su honestidad, amplitud de miras, vitalidad, tesón y trabajo – todo un ejemplo a seguir por nosotros – probablemente esta Real Academia ya no existiría.

José M. Méndez Pérez
Presidente de la RACC